COSAS DE LA VIDA

LOS JARDINEROS DE PARABIENES

LOS VECINOS DEL PRADO DEBERÁN ACOSTUMBRARSE A SACAR SUS PODAS EN MOMENTOS PRECISOS PARA QUE LA IMM SE LAS LLEVE (4)

GALA LÍRICA EN EL TEATRO SOLÍS

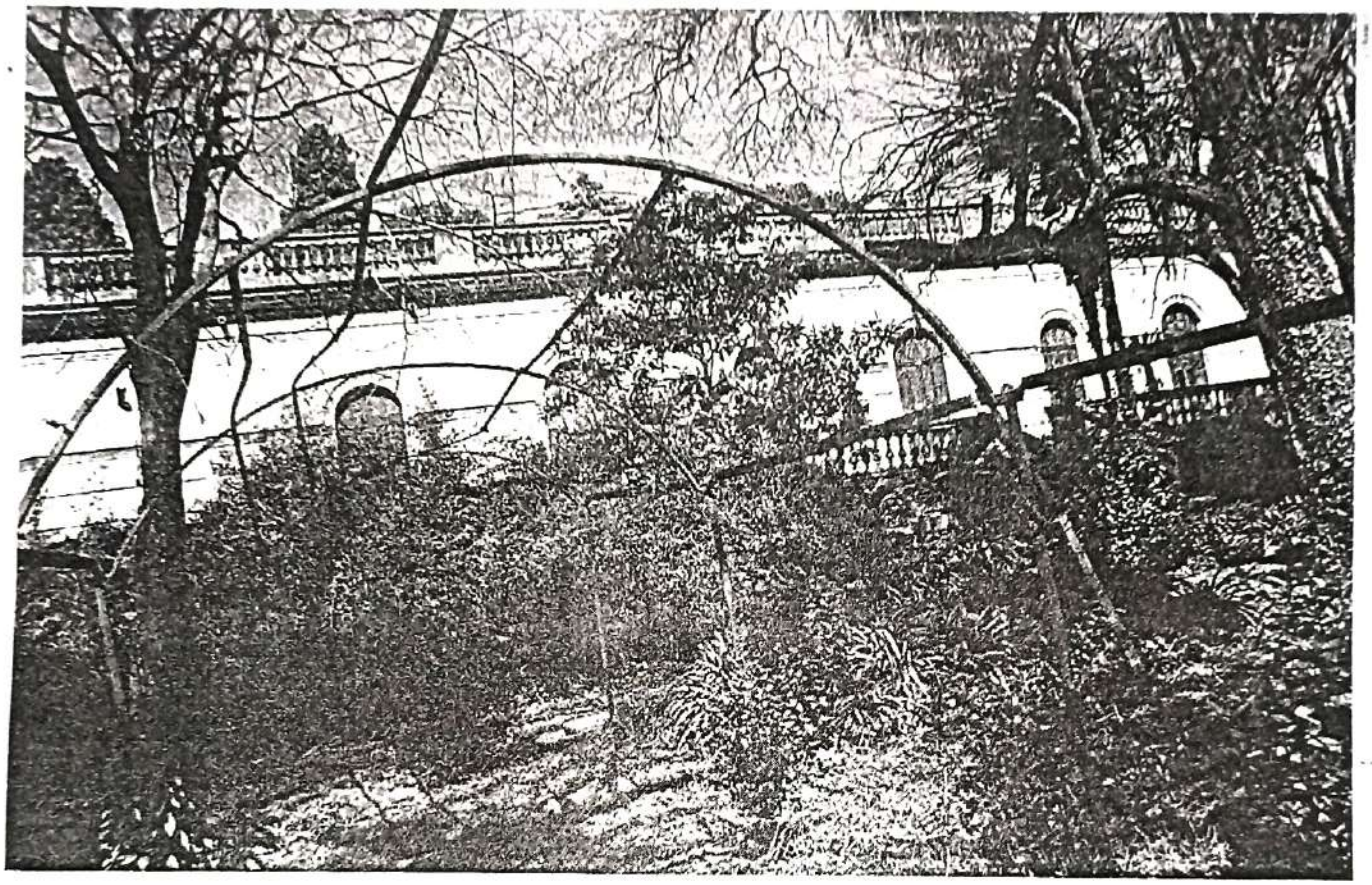
ESTA NOCHE ACTÚA LA SOPRANO ITALIANA KATIA RICCIARELLI, QUIEN OFRECERÁ UN RECITAL DE ARIAS DE ÓPERA Y CANCIONES (9)

BILLBOARD

LA MACARENA ES LA CANCIÓN MÁS POPULAR SEGÚN LA REVISTA (7)

SUBASTAS

PRECIOS INUSUALES PARA UNA LIBRETITA DE PAUL MCCARTNEY Y UN VESTIDO DE GINGER SPICE (5)



AL RESCATE DE LA QUINTA

UN PEDAZO DE LA HISTORIA URUGUAYA ESTÁ EN RIESGO, POR ESO UNA NIETA DE JOSÉ BATLLE Y ORDÓÑEZ RECLAMÓ QUE SE CUMPLA CON EL DESTINO DADO A LA AÑEJA CASA

Un pedazo de historia en riesgo de extinción

l vaciamiento de la casa quinta de José Batlle y Ordóñez, que fuera donada por sus familiares con ›dos los objetos del histórico caudillo con la idea de instalar un museo, desató una fuerte polémica

R EDUARDO PREVE
de la redacción de EL OBSERVADOR

Esta es la casa donde empezó la historia" de Uruguay, comentó el presiente Julio María Sanguinetti el ›ado pasado durante la celeación del Día del Patrimonio y unto con su dedo índice a una de la casa quinta de José lle y Ordóñez que colgaba de a exposición en la sede del ›po de Artillería Nº 5.

Un día antes, una nieta de n Pepe, María Antonia Batlle Franzini, había iniciado una ›n civil contra el Estado, reidicando que la casa quinta de ›dras Blancas –declarada pamonio nacional– que pertene- a su abuelo regrese al destino museo para el que fue donada r la familia Batlle Pacheco.

Los muebles, los cuadros, los ros, los adornos y los cientos objetos de Batlle y Ordóñez, e fueron donados por sus desdientes para conformar un seo, y que hasta hace poco an vida a la cuna del batllisuruguayo, ya no están, según comprobó ayer *El Observador* rante una recorrida.

La casa está vacía, sus condines edilicias no son las mejo-

"Se nos terminó la ›aciencia", dijo una nieta de Batlle y Ordóñez

y viviría rodeada de una sel- de malezas si no fuera por la or de un grupo de muchachos l Centro de Capacitación y ›ductividad (CECAP) del Miterio de Educación y Cultura EC) que en los últimos dos ses dejó el jardín como lo di- ió Batlle y Ordóñez en 1904.

La casona, que fuera centro la vida política del país en las meras décadas del siglo, sólo ›cionó de manera esporádica no museo desde 1967 hasta diados de 1980. Tuvo épocas total abandono y otras que ›sitó por intentos de restaura- n y juramentos de reaperturas. Pero todo quedó en promesas se terminó la paciencia", afira *El Observador* María Ania Batlle de Franzini, una de nietas de Batlle y Ordóñez. ›moré en llegar a la instancia ›icial porque siempre tuve la eranza de que la casa se destia para los fines que fue dona- museo)", agregó.

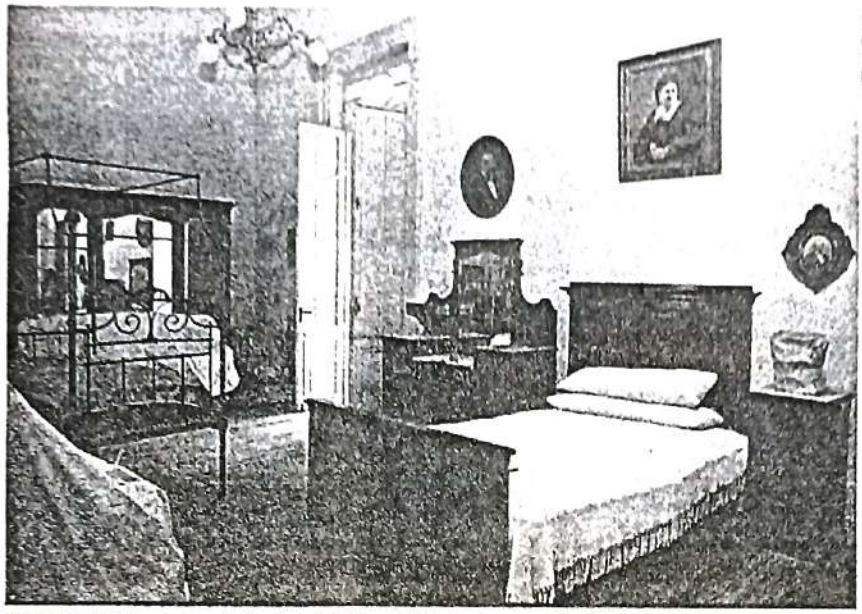
La acción judicial promovida es una medida preventiva de inspección ocular para comprobar el estado de deterioro y vaciamiento en que se encuentra la casa.

El 29 de octubre de 1963 el Consejo Nacional de Gobierno aceptó la donación de la familia Batlle Pacheco de la casa quinta y de una cantidad innumerable de objetos (la lista ocupa una gruesa y prolija carpeta que guarda María Antonia).

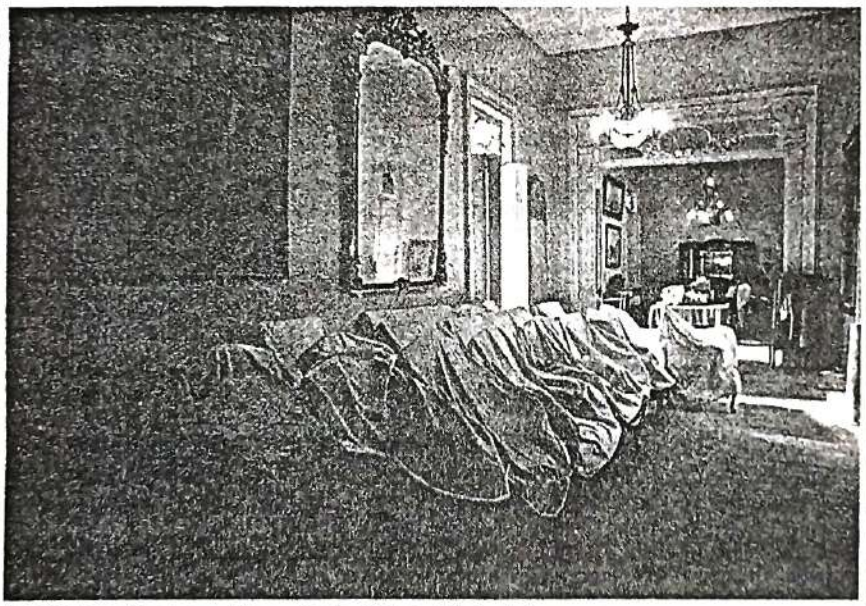
"Es obligación del Estado salvaguardar los testimonios de carácter histórico relacionados con el pasado del país, con la vida y la obra de sus figuras representativas y que contribuyen a la vez a exaltar los valores de la tradición nacional", afirmó el Poder Ejecutivo de la época, presidido por el nacionalista Daniel Fernández Crespo. Y agregó en el acta de aceptación de la donación: "Destínase la casa, así como los muebles, objetos y documentos a que se hace referencia (de Batlle y Ordóñez) a la instalación de un museo".

Pero el museo recién fue inaugurado en 1967. El entonces ministro nacionalista Juan Pivel Devoto dijo en la oratoria de apertura: "José Batlle y Ordóñez y su tiempo, apreciados ya con perspectiva histórica, podrán ser estudiados desde hoy en esta casa que, como las demás que conforman el museo, será un lugar de reminiscencia del pasado, un motivo de evocación permanente, una fuente inspiradora para las nuevas generaciones y un centro de consulta para el investigador".

Las palabras de Pivel Devoto se esfumaron en el tiempo y, 31 años después de aquel discurso, la casa de Batlle y Ordóñez fue desmantelada. Todos los objetos históricos –desde sus muebles europeos hasta la incalculable



YA NO ESTÁ. El juego dormitorio de José Batlle y Ordóñez y su esposa Matilde Pacheco



VACÍA. En los últimos meses fueron retirados todos los objetos de la casa

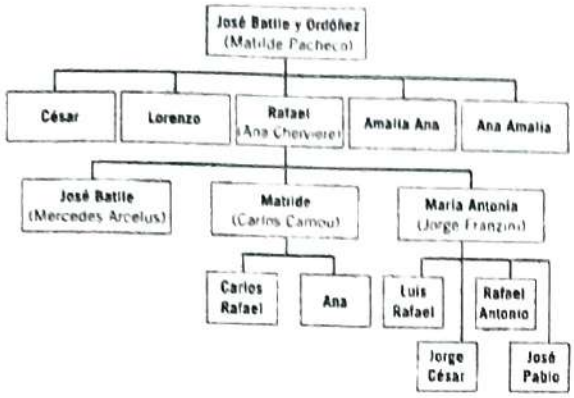
DON PEPE

Hijo de Lorenzo Batlle –presidente de la República entre 1868 y 1872– y de Amalia Ordóñez, José Batlle y Ordóñez nació en Montevideo el 21 de mayo de 1856. Ingresó a la Universidad a los 17 años y, si bien fue un estudiante aplicado, solo le faltaron tres exámenes para culminar Derecho. En 1880 viajó a Europa, y allí se nutrió de ideas liberales. En París concurrió a La Sobonna y al Colegio de Francia.

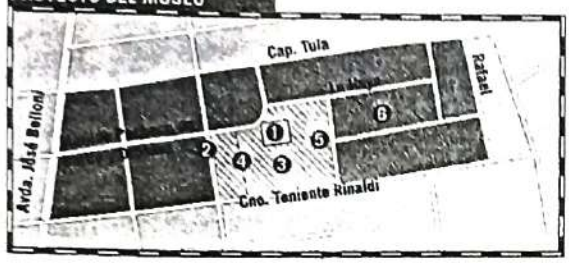
El 16 de junio de 1886 fundó El Día, Primer periódico popular vendido "a vintén", fue la tribuna de Batlle hasta su muerte. En 1903, con la ayuda de votos de blancos, llegó a la primera Presidencia electa en este siglo. En su primer mandato, que alcanzó hasta 1907, Batlle impulsó las leyes proteccionistas en la industria, el reparto gratuito de semilla y ropa a agricultores pobres, aumentó los recursos destinados a la enseñanza, creó la Facultad de Comercio y retiró las imágenes religiosas de los hospitales públicos.

Con casi 55 años de edad, y a cuatro de su primera presidencia, Batlle y Ordóñez encaró su segundo mandato (1911-1915). En este período estatizó el Banco República y el Hipotecario, creó el Banco de Seguros, promovió el monopolio estatal de la energía eléctrica, impuso la ley de jornada laboral de ocho horas, decretó la gratuidad de los estudios secundarios, incrementó los impuestos sobre herencias, legados y donaciones y promovió el derecho de los hijos naturales a la investigación de la paternidad. En enero de 1917 estuvo a punto de volver a la Presidencia, luego de que el batllismo ganara las elecciones legislativas, pero se pactó un Poder Ejecutivo con un presidente y un Consejo de Administración. Batlle influyó sobre ellos desde su perspectiva, hasta que falleció el 20 de octubre de 1929.

ARBOL GENEALÓGICO



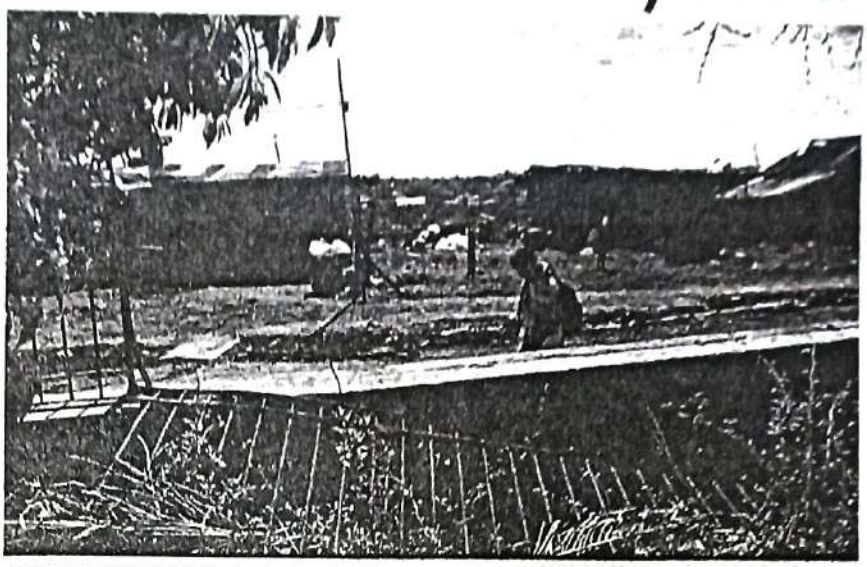
PROYECTO DEL MUSEO



1. Area mínima del museo y entorno inmediato
2. Calle a abrir
3. Padrón a expropiar (adquirido por Francisco Zito en remate)
4. Pasaje peatonal a establecer
5. Espacio verde a desafectar para viviendas
6. Area de proyecto de la IMM a consideración del Ministerio de Vivienda

© EL OBSERVADOR

Recuerdos de la infancia



BARRIO. Hoy la casa está rodeada de cantegriles

colección de libros– fueron trasladados hacia otros museos (palacios Esteves y Taranco, y Museo Histórico).

BATLLE Y LA TÍA

"Esta es la casa de Batlle y en esa que está ahí vive mi tía", dice un niño que, descalzo y semidesnudo, juguetea con su perro en el medio de la calle Espíritu Nuevo, a unos metros de la quinta de Don Pepe, en Piedras Blancas.

De las 36 hectáreas iniciales que Batlle y Ordóñez compró en 1904 a Pablo Duplessi, sólo quedan 10 mil metros en poder del Estado y están rodeadas de cantegriles. El niño señala la enorme casona y de reojo mira la precaria construcción de madera donde vive "mi tía".

"Pensar que la quinta de Don Pepe está vacía", afirmó Umpiérrez

Después, el pequeño se cuelga a la reja que rodea el jardín de la casa quinta de Batlle y Ordóñez y se asombra por la prolijidad que luce. "La idea es hacer el acondicionamiento del jardín como en la época de Batlle", afirma Elbio Umpiérrez, secretario de la Comisión de Honor del Museo. Pero vuelve a la realidad apenas traspone el umbral de la residencia.

Sin embargo, Umpiérrez no está dispuesto a rendirse y sueña con volver a ver relucientes las hoy huecas y frías habitaciones eran de acá, en cualquier otro lado que estén es un sacrilegio", dice mientras recorre una a una las piezas vacías de la vieja mansión. Y se lamenta de que en los dos últimos años se hayan llevado todos los objetos porque muchos ya no volverán a sus antiguos lugares. Algunas cosas estaban como "las dejó Batlle el 18 de setiembre de 1929, cuando se fue al hospital", porque "él pensó que iba a volver".

Esas cosas que Umpiérrez reclama están diseminadas en otros museos de Montevideo. Para que vuelvan a habitar la casa de Don Pepe es necesario reacondicionarla y restaurarla. "En eso estamos", dice entusiasmado Umpierrez. Y relata que con el director del Archivo General de la Nación, Abelardo García Viera, preparan un proyecto para revitalizar el museo. Cuenta además que el próximo 20 de octubre harán el lanzamiento con la plantación de un pino, "como el que plantó Batlle".

Pero en el Ministerio de Educación y Cultura no piensan de la misma manera, porque se proyecta utilizar el edificio como punto de difusión del Centro de Capacitación y Productividad. Incluso, ayer estaban instalando sillas plásticas en el antiguo comedor de Don Pepe y su familia para brindar los talleres de orientación laboral a los jóvenes del barrio.

De regreso de Piedras Blancas quiso el destino que el vehículo cruzara frente a la casa de Luis Alberto de Herrera, que luce de manera impecable. "Y pensar que la quinta de Don Pepe está

María Antonia no alcanzó a conocer a su abuelo, Don Pepe Batlle y Ordóñez, pero aprendió en el calor de su familia que su legado iba a ser donado al Estado para que todos apreciaran el patrimonio de una de las figuras políticas de Uruguay más importantes del SXX. No llegó a vivir en la quinta, pero recuerda que "de niña iba a visitarla porque en la "casa de los muchachos" vivía un primo hermano de mi padre, José Batlle Berres".

Como todo niño, María Antonia prefería recorrer "la parte de abajo de la casa, donde estaba el subsuelo, los sótanos y la carbonera. Justamente en la carbonera empezaban los cuentos de terror y todos los niños salíamos corriendo". También "íbamos a la carpintería, donde trabajaba un catalán que sabía mucho de madera. Era muy hábil, le hizo un barco para mi tío y después una lancha. Creo que nunca me voy a olvidar del olor a madera que había en esa carpintería". Otra cosa que guarda en el recuerdo son los cumpleaños de "mis primos".

Esas frescas evocaciones se transforman en imágenes de desolación cuando recuerda las últimas visitas a la casa de Don Pepe. "Cuando volví a la quinta –después de un tiempo– me encontré con un basural en la entrada, con ratones muertos sobre los cuadros y con los álbumes mortuorios del abuelo secándose. El espectáculo era tenebroso", señala con indignación esta persona que todavía tiene grabada a fuego una frase de su padre: "No te olvides que cuando muera el último de nosotros el dormitorio y todo lo que hay acá lo tienen que entregar".

"¿Quién les da valor a las cosas? y ¿qué valor se les da?", preguntó la nieta

"Mi abuelo se merecía otro trato del Estado", apunta. Ahora quiere saber dónde están las cosas que la familia donó. "Acá no se trata de poner valor a las cosas y guardar unas en un lado y otras en otro. Porque ¿quién les da el valor? ¿y qué valor se les da? Tampoco se trata de cuantificar porque un juego de dormitorio puede tener un valor pero quién va a medir el valor afectivo de las tablitas donde el abuelo escribía. Esas cosas no tienen valor. La vida de mi abuelo pertenece a Piedras Blancas", reclama María Antonia.

Instalarán un taller en la quinta

El Centro de Capacitación y Productividad (CECAP) del Ministerio de Educación y Cultura (MEC) trabaja con jóvenes de entre 15 a 20 años en situación de riesgo.

Se considera en situación de riesgo a aquellos jóvenes que viven en áreas conflictivas y que no han terminado la educación formal.

En la casa quinta de José Batlle y Ordóñez se proyecta instalar una filial del CECAP, destinada a la orientación laboral de los jóvenes que viven en Piedras Blancas. El proyecto es financiado por el BID y tendrá una duración de dos años.

Los jóvenes que concurren al CECAP lo hacen de manera voluntaria. Actualmente hay cerca de 300 muchachos que trabajan en este centro del MEC.

Los asistentes reciben en un principio orientación vocacional en un taller y después obtienen instrucciones durante un año.

Hay más de 10 talleres, entre los que cuentan carpintería, cocina, calzado, sanitaria, vestimenta, peluquería, electricidad, albañilería, etcétera.

Al culminar el año de instrucción, los jóvenes se van como aprendices de un oficio y por, lo general, logran acceder al mercado laboral.

LA IDEA DE PIVEL

Montevideo, julio 31 de 1958.

Srs. Don César Batlle Pacheco y Don Rafael Batlle Pacheco.

Estimados amigos:
No deseo dejar pasar el día de hoy sin expresarles mi satisfacción por haber visitado ayer la casa de Piedras Blancas, cuyos ambientes, tan llenos de recuerdos, recorrí con el asesoramiento de la señora Ana Cherviere de Batlle Pacheco, señorita Teresa Cherviere, quienes me ilustraron sobre la historia de la casa, y en compañía del señor Próspero Fernández Prando. Creo innecesario expresarles la gran impresión que recibí en mi carácter de historiador y en el de hombre sensible a la presencia de todos los valores que integran la tradición nacional.

Esa visita tan grata a mi espíritu, actualiza la idea de que alguna vez hemos hablado de convertir la casa de Don José Batlle y Ordóñez, con todos los recuerdos que ella custodia, en un museo público oficial y en un centro de estudio.

Quiero en esta oportunidad reiterar a ustedes el ofrecimiento de mi ilimitado concurso para realizar un anhelo que asegurará para el país la conservación de tan valioso acervo histórico.

Me repito pues a las órdenes de ustedes para estudiar esa posibilidad y la manera más adecuada de hacerla práctica.

Juan E. Pivel Devoto